La Casta crece y asegura palos para proteger el privilegio

01/09/2026

Introducción al Informe

Se dieron a conocer los crecimientos patrimoniales de la familia presidencial argentina y del Ministro de Economía, al tiempo que se anunciaron aumentos en los haberes de la tropa estatal, llamada Fuerzas Armadas y de Seguridad. La Casta protege sus intereses y la continuidad de los ajustes criminales, ya que sabemos que represor con aumento, castiga más contento.

El patrimonio oficial de la cúpula del poder se mueve al ritmo de la inflación y las planillas de la Oficina Anticorrupción. La presentación formal de las declaraciones juradas correspondientes al ejercicio 2025 dejó al descubierto los números patrimoniales del Presidente Javier Milei y de su hermana, la Secretaria General de la Presidencia, Karina Milei.

Según los datos oficiales informados ante la Oficina Anticorrupción, los bienes del Primer Mandatario treparon hasta los $295,2 millones, lo que representa un incremento nominal del *43,3%* en comparación con los cerca de $206 millones declarados al cierre de 2024.

El patrimonio de Karina Milei, en cambio, registró un salto

porcentual mucho más sugestivo y agresivo al triplicarse y alcanzar los *$35,3 millones*, un incremento impulsado casi en su totalidad por la revaluación de su departamento en territorio porteño y la incorporación de una cuenta en una billetera virtual.

Los dibujos en cuestión muestran que el patrimonio de los dos no aumentó en términos objetivos, sino que casi exclusivamente se revaluó al ritmo de la inflación, con la salvedad de que Karina Milei parece abrir una ventana para en un futuro incorporan un blanqueo de algunos dineros a través de la cajita virtual que puso como novedad en esta declaración.

Comparado con el desbarajuste que produjo el inexplicable patrimonio del ex-Vocero Manuel Adorni las cuentas de la familia presidencial parecen haber tomado nota del incidente y decidieron presentar las cuentas como sin novedad en el frente.

Desde el Gobierno exigen sacrificio, licuación de salarios y fe ciega en un modelo de ajuste que empobrece a la mayoría, pero la radiografía patrimonial del hombre que maneja la economía es un escupitajo en la cara de la realidad: el 95% de los ahorros del Ministro Luis Caputo están fuera del país.

Nos predica la confianza mientras él se la guarda en dólares y en el exterior, como quién no se cree sus propias mentiras.

En paralelo y mientras los jubilados sufren el congelamiento de sus bonos y los salarios estatales se hunden, el Gobierno blanquea sus prioridades reales: hay billetera libre y aumentos por encima de la inflación para asegurar la lealtad de quienes cargan las armas y manejan los bastones.

La Declaración Patrimonial de la Familia Presidencial

La presentación formal de las declaraciones juradas correspondientes al ejercicio 2025 dejó al descubierto los números patrimoniales del presidente Javier Milei y de su hermana, la secretaria general de la Presidencia,

Karina Milei. Según los datos oficiales informados ante la Oficina Anticorrupción, los bienes del mandatario treparon hasta los $295,2 millones, lo que representa un incremento nominal del *43,3%* en comparación con los cerca de $206 millones declarados al cierre de 2024.

Milei no compró nuevas propiedades ni incorporó flota pesada a su patrimonio. De los casi $89 millones de incremento nominal bruto, *unos $73 millones obedecen pura y exclusivamente a diferencias de valuación* de los mismos activos que ya poseía al llegar a la Casa Rosada (una casa en la Ciudad de Buenos Aires y dos vehículos: una Mercedes-Benz Sprinter modelo 2015 y un Peugeot RCZ Coupé modelo 2013).

En la misma línea, sus tenencias en moneda extranjera se

mantuvieron prácticamente idénticas (unos 20.000 dólares en efectivo y cerca de 65.500 dólares en una caja de ahorro), por lo que su patrimonio medido en dólares se mantuvo prácticamente inalterable, amortiguado por el salto en la cotización oficial del tipo de cambio.

Por su parte, el patrimonio de Karina Milei registró un salto porcentual mucho más sugestivo y agresivo al triplicarse y alcanzar los *$35,3 millones*, un incremento impulsado casi en su totalidad por la revaluación de su departamento en territorio porteño y la incorporación de una cuenta en una billetera virtual.

Los dibujos en cuestión muestran que el patrimonio de los dos no aumentó en términos objetivos, si no que casi exclusivamente se revaluó al ritmo de la inflación, con la salvedad de que Karina Milei parece abrir una ventana para en un futuro incorporar un blanqueo de algunos dineros a través de la cajita virtual que puso como novedad en esta declaración.

Más allá del relato de austeridad que suele rodar a estas presentaciones, este comportamiento no constituye un rasgo excepcional de moderación personal, sino el resultado obligado del diseño contable y legal de las declaraciones juradas ante la Oficina Anticorrupción, donde las cifras se ajustan de manera automática para reflejar las variaciones de precios y el impacto cambiario sobre un patrimonio preexistente, más que una transformación real en la capacidad de ahorro del Mandatario.

Predicar con la ajena con su 95% afuera

Mientras al Pueblo se le exige un ajuste brutal y que saquen los dólares del colchón para bancar el modelo, el Ministro de Economía demuestra con su propio bolsillo lo que realmente cree. Luis Caputo presentó su declaración jurada ante la Oficina Anticorrupción y dejó al desnudo la gran farsa: tiene el 95,3% de sus ahorros fuera del país.

¿Cómo pedir confianza en la economía nacional cuando el funcionario que maneja las cuentas públicas blinda su capital a miles de kilómetros?

Los números oficiales del patrimonio del titular del Palacio de Hacienda no dejan margen para el relato. Sobre un total de depósitos declarados que asciende a 13.030 millones de pesos, la friolera de 12.422 millones (exactamente el 95,3%) permanecen depositados en el exterior. En contraste, en la Argentina apenas dejó poco más de 600 millones de pesos. A esto se le suma un entramado de carteras y participaciones societarias millonarias en firmas como Anker Latinoamericana por 61 millones, Ancora Investments por 888 millones, Sacha Rupaska por 459 millones y Palmeral Chico por 2.288 millones, además de yates y vehículos de alta gama.

La brecha entre lo que se le exige a los ciudadanos de a pie y la conducta financiera de la cúpula económica expone una contradicción insostenible: exigen un sacrificio patriótico que el propio Ministro jamás está dispuesto a convalidar con su dinero.

La decisión de mantener más del 95% de los ahorros a salvo fuera de las fronteras no es un detalle técnico menor, es la confesión silenciosa del fracaso del propio modelo. No hay relato, ley de bases ni pedido de paciencia que pueda sostenerse éticamente cuando quienes diseñan las reglas del juego financiero demuestran que prefieren la seguridad de los bancos extranjeros antes que arriesgar un solo centavo en el país que gobiernan y vacían.

El Gobierno no deja de invertir en palos y balas

El Presidente Milei oficializó un esquema de incrementos salariales destinados al personal de las Fuerzas Armadas y de

las fuerzas federales de seguridad que ubica las subas por encima de la pauta inflacionaria proyectada para el tramo final del año.

En el caso específico del sector militar, se fijó un esquema acumulativo que contempla una mejora del **12,22%** para los últimos cuatro meses, acompañada por actualizaciones en adicionales específicos como los servicios en la Antártida y las remuneraciones de la Curia Castrense.

Por su parte, el Servicio Penitenciario Federal y los distintos cuerpos operativos de seguridad también percibirán ajustes complementarios mediante compensaciones por variabilidad de vivienda, función ejecutiva, zona sur y títulos académicos.

Mientras el poder central desfinancia obras sociales del sector y pulveriza el poder adquisitivo de docentes, médicos y trabajadores de la administración pública (cuyos acuerdos son firmados a la baja o directamente rechazados por las bases) la chequera estatal se abre sin titubeos para blindar el aparato de represión y control interno.

El Gobierno pone millones de reparos presupuestarios para atender las necesidades de los sectores más vulnerables de la sociedad, pero no duda ni por un segundo de establecer como única relación del Estado con ellos la inversión en palos y balas.

A modo de cierre (por ahora)

La contabilidad oficial se empeña en mostrar subas nominales impulsadas por la macroeconomía y la revaluación de activos fijos, la radiografía patrimonial expone una gestión que se refugia en lo viejo conocido mientras la calle sufre el ajuste.

No hay saltos por producción ni inversiones audaces: hay una ingeniería de papeles donde los números se inflan en pesos mientras la economía real sigue asfixiada.

Lo mismo ocurre con las declaraciones patrimoniales de la Familia Presidencial, todo parece estar más que bien, no importa lo que el Pueblo padezca cada día, lo importante es mostrar “normalidad”.

La decisión del propio Ministro de Economía de mantener más del 95% de los ahorros a salvo fuera de las fronteras no es un detalle técnico menor, es la confesión silenciosa del fracaso del propio modelo.

No hay relato, ni Ley de Bases, ni pedido de paciencia que pueda sostenerse éticamente cuando quienes diseñan las reglas del juego financiero demuestran que prefieren la seguridad de los bancos extranjeros antes que arriesgar un solo centavo en

el país que gobiernan y vacían.

La ecuación económica del poder es obscenamente transparente. Se ajusta con crueldad a jubilados y trabajadores bajo el dogma del equilibrio fiscal, pero el déficit se vuelve flexible y patriótico cuando se trata de comprar tranquilidad interna y asegurar el músculo represivo del Estado.

Más recursos para las fuerzas no es seguridad ciudadana: es la inversión preventiva para blindar el saqueo.